



Asamblea General

Distr. general
20 de septiembre de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 103 del programa

Observancia del Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006)

Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006)

Informe del Secretario General*

Adición

Actividades del sistema de las Naciones Unidas en apoyo de los esfuerzos nacionales

1. En la presente adición figuran las aportaciones de las comisiones regionales y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que se recibieron demasiado tarde para incluirlas en el anexo II del informe del Secretario General sobre el Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (1997-2006) (S/56/229).

A. Comisiones regionales

Comisión Económica para África

2. La Comisión Económica para África informó de que de los 1.200 millones de personas que sobreviven con menos de 1 dólar al día, 340 millones viven en el África al sur del Sáhara. En comparación con otras regiones del mundo, el África al sur del Sáhara tiene la tasa de pobreza más alta. La pobreza de África es

endémica y se ha convertido en un catalizador de conflictos violentos que han dado lugar al desplazamiento de grandes grupos de población en países como Burundi, Rwanda, Uganda, la República Democrática del Congo y Sierra Leona, así como a la degradación ambiental y la propagación del VIH/SIDA y de otras enfermedades como la tuberculosis resistente a la medicación y el paludismo. Muchos países de África han demostrado su compromiso con los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza poniendo en marcha diversos programas cuyo objetivo es aliviar la pobreza. No obstante, otros países no han podido acompañar con la adopción de medidas sus manifestaciones sobre políticas.

3. En el decenio de 1990, el África al sur del Sáhara fue la única región del mundo en la que la tasa de pobreza mostró una tendencia a aumentar, lo cual exige una labor decidida por parte de los gobiernos africanos para cumplir el objetivo de reducir a la mitad para 2015 la cifra de las personas que viven en la pobreza. Por tanto, es un avance positivo que, en la Nueva Iniciativa Africana aprobada por los Jefes de Estado y de

* La presentación del informe se retrasó debido a que en él figuran aportaciones de los organismos especializados y las comisiones regionales que se recibieron fuera de plazo.

Gobierno de África en Lusaka (Zambia) en julio de 2001, los gobiernos africanos reafirmaron su compromiso de lograr ese objetivo para 2015. En la Nueva Iniciativa Africana se recogen las estrategias que utilizará el continente para lograr este objetivo, incluida la insistencia renovada en el desarrollo agrícola y rural, una gestión macroeconómica racional, el acento en las buenas prácticas de gobierno y la colaboración mutuamente beneficiosa con la comunidad internacional. La Comisión Económica para África está concluyendo un documento, que será el documento operacional de la "Nueva Iniciativa Africana", en el que se establecen con precisión las políticas concretas que los países africanos deben aplicar en cada sector para plasmar los ambiciosos objetivos que se recogen en la Nueva Iniciativa con el fin de hacer frente a la pobreza y a las enfermedades a las que da lugar.

4. Por su parte, la Comisión Económica para África, en cumplimiento de su mandato, está prestando asistencia a los gobiernos africanos para alcanzar el objetivo de reducir la pobreza. En 1999, la conclusión principal del *Informe Económico sobre África*, la publicación más importante de la Comisión, dedicado al análisis de la pobreza y a las medidas para erradicarla en África, fue que, para que África logre un éxito notable en la labor de reducir la pobreza, el producto interno bruto (PIB) per cápita debe crecer a una tasa anual de aproximadamente un 7% durante un período continuado. No obstante, la práctica indica que la tarea de reducir la pobreza en el continente africano sigue siendo ingente pese a la labor ya realizada y que se está realizando. Para cumplir el objetivo de reducir a la mitad la pobreza para 2015, es necesario que la comunidad internacional adopte una estrategia mundial. Dicha estrategia debe: a) ayudar a mejorar el acceso de los países pobres a tecnologías para aumentar el trabajo; b) ayudar a mejorar la capacidad de los países en desarrollo para que sus productos básicos accedan a los mercados de los países desarrollados; c) incrementar el acceso de los países en desarrollo a la atención de la salud y a los productos sanitarios de los países industrializados; d) mejorar los incentivos a la investigación agrícola y la adopción de innovaciones tecnológicas a nivel nacional a fin de dotar de capacidad a los pobres para que generen riqueza en un pie de igualdad; y e) desarrollar una colaboración más eficaz que aúne los conocimientos de todos los interesados: gobiernos, sector privado, organizaciones de voluntarios y sociedad civil, en la lucha contra la pobreza.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

5. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe informó de que, con la labor realizada en el decenio de 1990, se había reducido el porcentaje de hogares pobres y la gravedad de la pobreza en la región. En términos globales, esta disminución permitió que la región recuperase gran parte de lo que había perdido durante el decenio de 1980. No obstante, las tasas relativas de pobreza urbana e indigencia rural siguen siendo superiores a las de hace 20 años. Una de las características positivas que se han observado en el decenio de 1990 es el éxito logrado en el Brasil, Chile y Panamá al reducir la tasa de pobreza en más de 10 puntos porcentuales, aun cuando las tasas de crecimiento económico per cápita en esos países eran muy diferentes.

6. En la segunda parte del decenio de 1990, hubo un constante crecimiento económico en México, la República Dominicana, y la mayoría de los países de Centroamérica, y una serie de ellos avanzaron en la lucha contra la pobreza. Por otra parte, en muchos países de América del Sur hubo desaceleración o estancamiento de la economía seguido de una reactivación; en algunos casos las condiciones de vida se mantuvieron iguales o incluso se deterioraron. En general, en el período comprendido entre 1997 y 1999, el número de personas que viven en la pobreza en América Latina aumentó ligeramente (de 204 a 211 millones), pero los porcentajes de hogares y personas pobres se mantuvieron más o menos constantes.

7. Las perspectivas preliminares para América Latina en el 2000, que se basan principalmente en el comportamiento de la macroeconomía en cada país, indican que la pobreza de la región puede mostrar una tendencia a la baja gracias a las tasas de crecimiento más rápido registradas el año pasado, especialmente en México y en el Brasil, que cuentan con más de la mitad de la población total de América Latina. Así pues, para 2000, se estima que el porcentaje de hogares pobres sea de aproximadamente un 34% y el de hogares indigentes se mantenga prácticamente constante en aproximadamente un 14%.

8. Si se confirman estas previsiones, el nuevo decenio habrá comenzado con menos pobres de los que había en 1999, frenando así la tendencia al alza característica del decenio de 1990. La disminución prevista de la población de pobres sería de 1,9 millones de personas y reduciría dicha población a unos 210 millones.

Las cifras indican también la reanudación de los progresos en la labor de reducción de la pobreza extrema, con una previsión de disminución de unos 2 millones del total de la población de indigentes, que asciende aproximadamente a 87 millones de personas.

9. El objetivo de reducir a la mitad las tasas actuales de pobreza extrema para 2015 acordado en el vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y en la Declaración de la Asamblea del Milenio, exigirá una labor ingente pero viable por parte de muchos de los países de América Latina. Teniendo en cuenta las formas de desarrollo existentes, el crecimiento económico será un factor importante. Según estudios realizados por la Comisión sobre la correlación entre el crecimiento económico y la evolución de la pobreza¹ en toda la región, en el decenio de 1990 por cada punto porcentual de crecimiento se redujo la tasa de pobreza extrema en un 1,21%. No obstante, este promedio se dispersó mucho, ya que los efectos de la reducción de la pobreza se dejaron sentir más en las zonas urbanas que en las rurales y en países con niveles de pobreza inferiores a la media regional (18%) más que en aquellos con tasas de pobreza superiores.

10. En la actualidad, al comienzo del nuevo milenio, se calcula que el 18% de la población de América Latina (dado que el tamaño medio de los hogares es mayor en los sectores más pobres de la población) vive en la extrema pobreza. Para que la región logre reducir a la mitad la tasa actual de indigencia, tendrá que alcanzar una tasa media de crecimiento anual del 2,3% del PIB per cápita durante los próximos 15 años, lo que significa que la actividad económica total tendrá que expandirse con una tasa anual media de al menos un 3,8%. Aunque ello sea viable, en las condiciones actuales constituye un gran desafío, ya que, en una media de 10 años, la región no ha experimentado una tasa de crecimiento tan alta desde el decenio de 1970. De hecho, si el estancamiento o la contracción económicos que están sufriendo en la actualidad algunos países continúa, y el crecimiento del PIB per cápita de la región en conjunto sigue siendo el mismo del decenio de 1990 (1,5% anual), se tardarían unos 23 años en reducir a la mitad las tasas de indigencia.

11. Evidentemente se trata de una tarea ambiciosa y difícil. En América Latina, significa que, en los próximos 15 años, habrá que centrarse en la promoción y aplicación de políticas de desarrollo económico y social que permitan a millones de personas acceder a un nivel básico de consumo, condiciones de salud y

empleo. El logro de este objetivo también exigirá un esfuerzo decidido por conseguir que las políticas de desarrollo económico correspondan al crecimiento de la población, de modo que las diferencias entre ambos no frenen los avances destinados a proporcionar más recursos a las familias pobres.

12. Teniendo en cuenta todo ello, parece que América Latina tendrá que realizar un esfuerzo tremendo, aunque viable, para alcanzar el objetivo de reducción de la pobreza fijado por las Naciones Unidas para los próximos 15 años. No obstante, hay que tener en cuenta que, dadas las diferencias antes mencionadas, algunos países están en una situación mucho mejor para lograr dicho objetivo que otros. Por ello, en todo análisis de la situación, y en particular en las previsiones que se realicen basándose en él, será necesario tener en cuenta en cada caso concreto otros elementos a fin de obtener una visión más precisa del grado de dificultad que conlleva reducir a la mitad en 15 años el nivel de pobreza extrema.

13. Un objetivo más ambicioso para América Latina, adecuado al grado relativo de adelanto de la región en el contexto internacional, sería reducir a la mitad no sólo la pobreza extrema sino también el porcentaje de pobres no indigentes. En términos globales, para conseguir este objetivo sería necesario lograr un crecimiento per cápita anual del PIB de una media del 2,9% durante los próximos 15 años. En el caso de las economías con tasas de pobreza más altas, tendrían que alcanzar tasas anuales de crecimiento del PIB per cápita de casi un 4%. Una vez más, esta cifra debería analizarse teniendo en cuenta el aumento medio del PIB per cápita en el decenio de 1990 que, como se ha dicho anteriormente fue de tan sólo un 1,5% anual.

B. Organizaciones del sistema de las Naciones Unidas

Banco Mundial

14. El Banco Mundial informó de que los objetivos internacionales de desarrollo proporcionan un criterio para medir los progresos realizados en la erradicación de la pobreza. Los objetivos proceden de los acuerdos y resoluciones de las conferencias mundiales organizadas por las Naciones Unidas en la primera mitad del decenio de 1990. Muchos de los objetivos se incorporaron en las resoluciones aprobadas en la Cumbre del Milenio en septiembre de 2000. También los adoptaron el Banco

Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

15. No será fácil alcanzar los objetivos. Esta tarea requerirá el compromiso y la adopción de medidas concertadas de los ciudadanos, gobiernos y organismos internacionales a fin de convertir los compromisos en realidad. En este sentido, para lograr los objetivos, el Banco Mundial ha señalado las siete medidas siguientes: a) promover un crecimiento rápido y sostenible que aporte beneficios a los pobres y reduzca la desigualdad; b) fomentar la participación de los pobres en los procesos políticos y en la adopción de decisiones a nivel local; c) reducir la vulnerabilidad frente a las crisis económicas, los desastres naturales, la enfermedad y la violencia; d) invertir en las personas mediante la educación, la atención de la salud y los servicios sociales básicos; e) promover la igualdad entre los géneros y la eliminación de otras formas de marginación social; f) establecer una colaboración eficaz entre la sociedad civil, los gobiernos y los organismos internacionales; y g) fomentar el debate público sobre los objetivos y los medios para lograrlos.

Notas

- ¹ Véase Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Panorama Social de América Latina, 2000-2001*, septiembre de 2001.
-